

Lunes 26 de febrero

## Dulce sueño

*Yo me acosté y dormí, y desperté, porque el Señor me sustentaba (v. 5).*

**La escritura de hoy:** Salmo 3

Recuerdos malos y acusadores inundaban la mente de Seba. El sueño lo eludía mientras el miedo llenaba su corazón y el sudor cubría su piel. Era la noche antes de su bautismo, y no podía detener la avalancha de pensamientos oscuros. Había recibido a Jesús como Salvador y sabía que sus pecados habían sido perdonados, pero la batalla espiritual continuaba. En ese momento, su esposa lo tomó de la mano y oró por él. Poco después, la paz desplazó su temor. Entonces, se levantó y escribió las palabras que diría antes de ser bautizado. Luego, pudo experimentar un dulce sueño.

El rey David también sabía lo que era una noche de inquietud. Mientras huía de su hijo Absalón, que quería arrebatarse el trono (2 Samuel 15–17), sintió que «diez millares de gente» lo sitiaban (Salmo 3:6), y se lamentó: «¡Oh, Señor, cuánto se han multiplicado mis adversarios!» (v. 1). Aunque el temor y la duda podrían haber triunfado, clamó a Dios, su «escudo» (v. 3); y luego pudo decir: «me acosté y dormí [...] porque el Señor me sustentaba» (v. 5).

Cuando el temor y las luchas inquietan nuestra mente, encontramos esperanza al orar a Dios. Aunque no experimentemos de inmediato un dulce sueño, podremos decir: «En paz me acostaré, [...] me haces vivir confiado» (4:8). Dios está con nosotros y será nuestro reposo.

De: [Tom Felten](#)

### Reflexiona y ora

**¿Qué cargas tienes sobre tu corazón y tu mente? ¿Qué significará para ti entregárselas de verdad a Dios en oración?**

*Dios, gracias por darme paz al orar.*

Martes 27 de febrero

## Cuando Jesús se detiene

*Jesús entonces, deteniéndose, mandó traerle a su presencia... (v. 40).*

**La escritura de hoy:** **Lucas 18:35-43**

Durante varios días, el gato enfermizo no dejaba de llorar, acurrucado en una caja cerca de mi lugar de trabajo. Abandonado en la calle, muchos de los que pasaban no le prestaron atención... hasta que llegó Julio. El barrendero municipal lo llevó a su casa, donde vivía con dos perros anteriormente callejeros.

«Me ocupo de ellos porque son criaturas a las que nadie nota —dijo Julio—. Me veo a mí mismo en ellas. Después de todo, nadie nota a un barrendero de calle».

Cuando Jesús caminaba de Jericó a Jerusalén, un ciego estaba sentado junto al camino, mendigando. Este también sentía que nadie le prestaba atención. Y en ese día especial, mientras la multitud pasaba con los ojos enfocados en Jesús, nadie se detuvo para ayudarlo.

Nadie, excepto Jesús. En medio de la multitud alborotada, oyó el clamor del hombre olvidado. «¿Qué quieres que te haga?», preguntó Jesús; y la conmovedora respuesta fue: «Señor, que reciba la vista. [Entonces] Jesús le dijo: Recíbela, tu fe te ha salvado» (Lucas 18:41-42).

¿Sentimos a veces que nadie nos presta atención? ¿Personas que parecen importar más que nosotros ahogan nuestros clamores? Nuestro Salvador nota a aquellos a los que al mundo no le interesan. ¡Clama a Él por ayuda! Aunque otros pasen de largo, Él se detendrá.

De: [Karen Huang](#)

### **Reflexiona y ora**

**¿Cómo cambia tu perspectiva de ti y de tu vida saber que Dios te nota?**

**¿Cómo puedes «detenerte» para alentar a otros con el amor del Salvador?**

*Querido Jesús, gracias por oírme cuando clamo a ti.*

Miércoles 28 de febrero

## «Ayuda mi incredulidad»

*E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: Creo; ayuda mi incredulidad (v. 24).*

**La escritura de hoy:** Marcos 9:14-24

«¿Dónde está mi fe?... incluso en el fondo, no hay nada sino vacío y oscuridad [...]. Si Dios existe, por favor, perdóname».

Podría sorprenderte quién escribió estas palabras: Teresa de Calcuta. Amada y famosa por su incansable servicio a los pobres en la India, experimentó silenciosamente una desesperada batalla por su fe durante 50 años. Después de su muerte, en 1997, esa lucha salió a la luz cuando partes de su diario se publicaron en el libro *Ven, sé mi luz*.

¿Qué hacemos con nuestras dudas o los sentimientos de que Dios está ausente? Estas situaciones acosan a algunos creyentes más que a otros. Pero muchos fieles creyentes en Jesús pueden, en ciertos momentos de su vida, experimentar tales períodos.

Doy gracias de que las Escrituras nos han dejado una oración hermosa y paradójica que expresa la existencia de la fe así como su falta. En Marcos 9, Jesús encuentra a un padre cuyo hijo ha estado atormentado por demonios desde su niñez (v. 21). Cuando le dice al hombre que debe tener fe —«al que cree todo le es posible» (v. 23)—, él le responde: «Creo; ayuda mi incredulidad» (v. 24).

Este sincero y sentido ruego nos invita a los que luchamos con la duda a entregársela a Dios, confiando en que Él puede fortalecer nuestra fe y sostenernos en los valles más oscuros que atravesemos.

### **Reflexiona y ora**

**¿Cuándo enfrentaste dudas en tu travesía espiritual? ¿Qué recursos espirituales te ayudaron a aferrarte a tu fe?**

*Padre, ayúdame a sentir tu presencia.*

Jueves 29 de febrero

## Incluso Levítico

*Habéis, pues, de serme santos, porque yo el Señor soy santo...  
(Levítico 20:26).*

**La escritura de hoy:** **Levítico 13:1-8**

El tema era Levítico, y tuve que confesar algo a mi grupo de estudio bíblico: «Pasé por alto gran parte del texto. No volveré a leer sobre enfermedades de la piel».

Fue entonces que mi amigo David dijo: «Conozco a un hombre que creyó en Jesús por ese pasaje». Su amigo médico había sido ateo, pero antes de rechazar por completo la Biblia, decidió que sería mejor que la leyera. La sección sobre las enfermedades de la piel, en Levítico, lo fascinó. Contenía detalles sorprendentes sobre llagas contagiosas y no contagiosas (13:1-46), y cómo tratarlas (14:8-9). Sabía que eso superaba con creces el conocimiento médico de aquella época... y aun así, estaba en Levítico. Es imposible que Moisés supiera todo eso, pensó, y empezó a considerar que Moisés realmente recibió esa información de parte de Dios. Finalmente, puso su fe en Jesús.

Si partes de la Biblia te aburren, está bien, te entiendo. Pero todo lo que dice está allí por una razón. Levítico fue escrito para que los israelitas supieran cómo vivir para y con Dios. A medida que aprendemos más sobre esta relación entre Dios y su pueblo, lo conocemos a Él.

«Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia», escribió Pablo (2 Timoteo 3:16). Leámosla. Incluso Levítico.

De: [Tim Gustafson](#)

### **Reflexiona y ora**

**¿Qué partes de la Biblia te parecen aburridas o irrelevantes? ¿Cómo puedes aprender a reconocer su valor?**

*Padre, enséñame a apreciar toda tu Palabra.*

Viernes 1 de marzo

## ¿Dueño o administrador?

*... mía es toda bestia del bosque... (v. 10).*

**La escritura de hoy:** Salmo 50:7-15

«¿Soy dueño o administrador?». El CEO de una compañía multimillonaria se preguntó esto mientras evaluaba qué era mejor para su familia. Preocupado por las potenciales tentaciones de una vasta riqueza, no quería cargar a sus herederos con ese desafío. Entonces, dejó su participación como dueño y colocó el 100 % de las acciones en un fideicomiso. Reconocer que todo le pertenece a Dios lo ayudó a tomar esa decisión, y a permitir que su familia se ganara la vida trabajando y usara los beneficios futuros para la obra de Dios.

En el Salmo 50:10, Dios le dice a su pueblo: «Porque mía es toda bestia del bosque, y los millares de animales en los collados». Como el Creador de todo, Dios no nos debe ni necesita nada de nosotros. «No tomaré de tu casa becerros, ni machos cabríos de tus apriscos», dice (v. 9). Él nos provee generosamente todo, y usa también nuestras habilidades y fortalezas para que nos ganemos la vida. Por eso, es digno de nuestra alabanza de corazón.

Dios es dueño de todo. Pero por su bondad, decidió entrar en una relación con todos los que confían en Jesús, quien «no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos» (Marcos 10:45). Al valorar al Dador de los talentos y servirlo con ellos, somos bendecidos para su deleite para siempre.

De: [James Banks](#)

### **Reflexiona y ora**

**¿Qué te ha dado Dios por lo cual estás agradecido? ¿Cómo puedes servirlo con eso?**

*Creador fiel, ayúdame a vivir para ti.*

Sábado 2 de marzo

## Hablar con la ayuda de Dios

*Y cuando se paraban y bajaban sus alas, se oía una voz de arriba de la expansión que había sobre sus cabezas (v. 25).*

**La escritura de hoy:** Ezequiel 1:22-28

Por lo general, uno piensa que las mariposas no son criaturas ruidosas; después de todo, el aleteo de una simple mariposa monarca es casi inaudible. Pero en la selva mejicana, su aleteo grupal es sorprendentemente ruidoso. Cuando millones de monarcas aletean al mismo tiempo, suena como una catarata rugiente.

La misma descripción se da cuando cuatro criaturas aladas aparecen en la visión de Ezequiel. Aunque en un número menor que las mariposas, se compara el sonido de sus alas al «sonido de muchas aguas» (Ezequiel 1:24). Cuando se quedaron quietas y bajaron las alas, el profeta oyó la voz de Dios que lo llamaba a comunicar sus palabras a los israelitas (2:7).

A Ezequiel, como a los otros profetas del Antiguo Testamento, se le encomendó la tarea de decir la verdad al pueblo de Dios. Hoy, Dios nos pide a todos que contemos la verdad de su buena obra en nosotros a quienes nos rodean (1 Pedro 3:15). A veces, nos harán una pregunta directa; una invitación a compartir de forma ruidosa como una catarata. Otras veces, tal vez sea como un susurro, al satisfacer una necesidad no expresada. Cualquiera que sea la invitación a compartir el amor de Dios, debemos prestar atención, como Ezequiel, con oídos atentos para escuchar lo que Él quiere que digamos.

De: [Kirsten Holmberg](#)

### **Reflexiona y ora**

**¿Quién te está invitando a hablarle a su vida; incluso si es solo de manera casi imperceptible? ¿Cómo responderás?**

*Padre, gracias por invitarme a hablar de ti.*

Domingo 3 de marzo

## Un corazón para Cristo

*Por que del corazón salen los malos pensamientos [...]. Estas cosas son las que contaminan al hombre... (vv. 19-20).*

**La escritura de hoy:** [Mateo 15:7-20](#)

Mientras mantengas la boca cerrada —me dije—, no harás nada malo. Había estado refrenando exteriormente mi enojo hacia una colega después de malinterpretar lo que ella había dicho. Como teníamos que vernos todos los días, decidí limitar mi interacción a solo lo necesario (y vengarme con mi silencio). ¿Cómo podía un comportamiento inaudible estar mal?

Jesús dijo que el pecado comienza en el corazón (Mateo 15:18-20). Mi silencio habría podido engañar a los demás y hacerlos pensar que todo estaba bien, pero no engañaba a Dios. Él sabía que estaba ocultando un corazón lleno de ira. Era como el fariseo que honraba a Dios con sus labios, pero su corazón estaba lejos de Él (v. 8). Aunque mi apariencia externa no mostraba mis verdaderos sentimientos, la amargura estaba anidando en mi interior. El gozo y la cercanía que siempre sentía con mi Padre celestial habían desaparecido. Alimentar y ocultar el pecado hace eso.

Por la gracia de Dios, le dije a mi colega lo que sentía y le pedí perdón. Ella, bondadosamente, me perdonó, y con el tiempo, nos hicimos buenas amigas. «Del corazón salen los malos pensamientos» (v. 19), dice Jesús. La condición de nuestro corazón es importante porque el mal que reside allí puede inundar nuestra vida. Nuestro exterior y nuestro interior importan.

De: [Karen Huang](#)

### **Reflexiona y ora**

**¿Qué «malos pensamientos» podrían estar contaminando tu corazón?**  
**¿Cómo puedes orar con respecto a este asunto?**

*Amado Dios, quiero agradarte de corazón.*